



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 pesetas año. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, **calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 2 á 4.—Representante en Madrid: D. Roman Pol, calle de Silva, 41, 1.º—Recibe de 9 á 11.

ANIMALES DE CORRAL

DE

PROCEDENCIA EXTRANJERA.

La Direccion de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA, á fin de proporcionar á los aficionados á la cria de aquellos animales las razas exóticas mas notables, tanto por su perfecta conformacion, variedad y belleza de plumaje, como por la excelencia de sus carnes, se ha puesto en relacion con las principales casas y jardines zoológicos de aclimatacion del extranjero, y ha logrado obtener de estos establecimientos notables rebajas en los precios de los animales que á continuacion se expresan:

GALLINAS.—*La Flèche, Crèvecaur, Houdan, Cochinchina, Gueldre, Bréda, Dorking, Brahma, Bentams, Ingleses, Guineas, etc., etc.*

FAISANES.—*Dorados, Plateados, Grises, Lady Amherst, Vénères, Salvajes, etc., etc.*

PATOS.—*Carolina, Mandarin, Labrador, Mignons, Rouen, Aylesbury, etc., etc.*

GANSOS.—*De Tolosa, Blamos, Barrér del Inde, Chinos, Guinea, etc., etc.*

CONEJOS.—*Bélier, Angora, Chinos, Ricos, Mestizos, Rutter, Lepóridos, etc., etc.*

Pavos Reales, Palomos, Cisnes, de todas razas y plumajes.

Los que deseen adquirir algunos de los expresados ejemplares pueden dirigirse por el correo al Director de la REVISTA D. F. de A. Darder, calle de Mendizábal, 20, 2.º, quien les facilitará la nota de precios y cuantas noticias apetezcan, remitiendo al propio tiempo 1 real en sellos de correo para la debida contestacion.

Horas de oficina todos los días laborables de 3 á 4 de la tarde.

CONEJAR MODELO

CALLE DE ALDANA, NÚM. 6,

FRENTE LA CÁRCEL.

Se venden jaulas, sistema celular, construidas bajo la direccion del director de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA,

provistas ó no de conejos de cria procedentes del país y del extranjero. Se facilitan todas las noticias que desee el comprador, para el mejor régimen y organizacion de las crias.

**ESTADO ACTUAL
DE LA CUESTION DE LOS LEPÓRIDOS
Y DE LA EDUCACION DE LA LIEBRE
EN EL ESTADO DE DOMESTICIDAD.**
por el doctor Pigeaux.

Sesion de 1.º de Junio de 1866.

¿Existen entre la liebre y el conejo, en el estado natural, aproximaciones sexuales á las cuales pueda atribuirse la creacion de una especie mixta, que en razon de su configuracion exterior pueda llamársela *lepórido*?

Los antiguos, y hasta algunos modernos, lo han creido así, engañados sin duda por el color y la forma especial de ciertas variedades de conejos comunes en el Medio dia de Europa, muy abundantes en el Asia menor; y que en ciertos departamentos del Este de Francia y en las laderas del Ródano se les ve pulular en sus márgenes. Despues de todo, no son mas que conejos que se esconden debajo tierra y nacen sin pelo y con los ojos cerrados. Tales son los *lepóridos* de Mr. Roux; tales son tambien los que han sido titulados y tal vez todavía se les *titula* como *lepóridos* en el jardin de aclimatacion de París. Estos conejos se aparean muy voluntariamente y se fecundan, sea entre sí ó bien con los conejos domésticos ordinarios. Yo los he poseido que era muy fácil equivocarlos con las liebres; tenian negra la extremidad de la oreja y el vientre y los muslos leonado; pero en lo demás nunca han dejado de ser conejos con todos los caracteres distintivos de la especie. Tambien puedo negar las pretensiones de Mr. Roux que afirmaba haber criado una raza híbrida y fecunda, nacida de una liebre macho y de muchos conejos.

Sin embargo, no es muy difícil efectuar el apareamiento de la liebre y el conejo en el estado de domesticidad; pero para obtener un buen éxito, es preciso renunciar á la pretension de querer reunir individuos adultos no acostumbrados á vivir juntos; en semejantes casos, casi siempre la

hembra mata al macho sangrándole por la yugular, ó le obliga á huir por poco mal cerrada que esté la jaula. Algunas veces sucede lo mismo cuando se ha criado un lebrezno macho con conejos jóvenes, tan pronto como llegan á la edad adulta, por poco estrechas que sean las dimensiones de la jaula. Para que el experimento tenga buen resultado es preciso darles cierta extension, de algunos metros por ejemplo, una jaula enrejada en algunos sitios y cubierta con tablás en otros, de manera que, segun su voluntad, puedan sustraerse á las miradas del hombre. Tambien se obrará cueradamente dejando muchas hembras al jóven macho para que pueda escoger á medida de sus preferencias. Así es como ha procedido M*** de Nanterre, cerca de Paris, en cuya casa se ha obtenido un éxito tan completo como irrecusable: muchos conejos quedaron llenos con las obras de una sola liebre macho que existia en su menagería, y pudo criar hasta el estado adulto cierto número de mestizos, ó por mejor decir, mulos de estas dos especies. Habia machos y hembras que parecian muy fuertes y muy bien conformados; se aparearon pero nunca dieron productos, al menos que yo sepa. No niego la fecundidad de estos mestizos hasta el mismo grado en que á veces se ve entre los mulos del asno y la yegua; pero esto no es mas que un hecho escepcional y no hay que temer ni esperar que pueda crearse una raza nueva, y bajo este punto de vista los *lepóridos* no existen.

El ejemplo citado por M. Albert Geoffroy Saint-Hilaire de una liebre hembra cubierta por un conejo macho pariendo un gazapo peludo con los ojos abiertos, es de los mas originales; sin embargo, no seria mas que un mestizo que habria retenido las formas de su madre, y tampoco seria mas fecundo que los bardéganos lo son entre los mulos que han conservado la forma del macho (el caballo).

Pueden repetirse estos experimentos y variarlos procediendo con animales muy jóvenes, educados juntos, y gozando de cierta libertad aunque enjaulados. Si se emplea como semental la liebre macho, importa mucho darle bastantes hembras, sean conejas ó liebres y aislarlas cuando se hallan próximas á parir (de 28 á 30 dias). La liebre hembra bien alimentada, sin duda alguna puede criar muchas veces al año; pero como no se esconde debajo de tierra es preciso proporcionarle hojas secas y tenerlas muy limpias. Se la ha visto estar preñada y parir hasta tres pequeñuelos y criarlos con mucha ternura; pero en el estado de cautiverio ordinariamente no da mas que uno ó dos; sin embargo es preciso separarles muy pronto del macho y hasta de la hembra, porque á menudo los estrangulan tan pronto como se hallan en estado de vivir por si mismos, sobre todo si quieren volver á emparejarse.

La cria de liebres cautivas es una pobre industria, puesto que no viven mucho tiempo faltándoles espacio para correr. Por otra parte la carne es casi insípida, á menos que algunos meses antes no se las deje en un coto especial en donde no habrá ningun conejo, porque entre estas dos especies hay una guerra á muerte, y bastaria un solo conejo para estrangular cincuenta liebres en una noche si se hallasen á su alcance. Por otra parte la hembra es poco fecunda y despues del tercer año deja de producir. Diremos en resúmen que los *lepóridos* existen sin duda alguna bajo dos formas, predominando la liebre ó el conejo; pero como especie y hasta como variedad, no pueden admitirse, puesto que, como todos los mulos, solamente tienen una fecundidad accidental. Por otra parte su utilidad es mediana, porque la carne no tiene la blancura de la del conejo ni el buen sabor de la de la liebre. Poco mas ó menos sucede lo mismo que con las liebres criadas en vivares. Su comer es poco sabroso y su multiplicacion es demasiado reducida para constituir una industria provechosa.

EL GINETE SIN CABEZA.

Tercera parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

VIII.

Un caballo solo y abandonado pastando en una pradera, podria ser una de dos cosas, ó un caballo padre expulsado de sus compañeros, ó bien alguno escapado de un campamento de caminantes.

Si un hombre montaba el cuadrúpedo, y este continuaba pastando, podia deducirse que aquel era un holgazan, puesto que no se apeaba para que su caballo comiera mas cómodamente.

Y si se observase que el ginete carecia de cabeza, entónces se podrian hacer infinitas conjeturas, ninguna de las cuales se aproximaría tal vez ni por asomos á la verdad.

Pues un ginete y un caballo semejantes fueron vistos en las praderas del Sud-Oeste de Tejas en el año de gracia de 185... No recuerdo con exactitud la unidad de la fecha, pero sí la década.

La aparicion fué vista por mucha gente y en diferentes ocasiones: primeramente por los que iban en busca de Enrique Poindexter y su presunto asesino; despues por el criado de Mauricio el cazador; luego por Cásio Calhoun durante su exploracion nocturna en el chaparral; mas tarde, y en la misma noche, por los falsos indios; y últimamente por Zeb Stump al dia siguiente.

Pero tambien otros vieron el espectro en diversas ocasiones, cazadores, pastores y viajeros, quedando todos igualmente aterrados y perplejos ante la extraña aparicion.

El hecho llegó á ser asunto de todas las conversaciones, emitiéronse opiniones mas ó menos admisibles ó absurdas, y por espacio de una semana se siguió haciendo comentarios, mientras el fantástico ginete se dejaba ver á menudo, unas veces con su caballo á galope, y otras avanzando tranquilamente á través de la pradera sin árboles. Tan pronto se detenía el caballo para mirar á su alrededor, ó pastar sosegadamente la verde grama, como emprendia una carrera, perdiéndose pronto de vista.

Desechando muchos cuentos referentes á la fantástica aparicion, los mas de ellos absurdos, debemos citar un verdadero episodio, toda vez que constituye un capítulo esencial de esta singular historia.

En medio de la extensa pradera existe un grupo de árboles que ocupa una reducida extension. Un habitante del país le designaria con el nombre de *isla*; y á decir verdad, el observador que contemplara el inmenso espacio verdoso que la rodea, no podria menos de admirar la exactitud de la comparacion.

En esta isla, pues, se vé un caballo que pasta tranquilamente; es el mismo que lleva el ginete sin cabeza, el cual conserva la misma actitud que cuando le vieron por primera vez los exploradores. Una manta listada pende de sus hombros, ocultando la parte superior del cuerpo, mientras que las polainas cubren las piernas desde los talones. Tenia el cuerpo un poco inclinado hácia adelante, como para permitir al caballo pastar mas cómodamente, y la cabeza estaba sujeta al arzon de la silla, cubierta con un sombrero negro, de galon ancho.

A intervalos se hubiera podido ver tambien el rostro; las facciones bien formadas tenian cierta expresion melancólica; los lábios lívidos, y ligeramente entreabiertos, dejaban ver dos hileras de blancos dientes, y en aquellos parecia deslizarse una lúgubre sonrisa.

Una docena de lobos acechan al ginete sin cabeza, rodeándole algunas veces, y algunas aves de gran tamaño y plumaje negro, revoloteaban alrededor de sus hombros, trazando